

Boletín de la Comunidad Budista del Interser (CBI)

CONTRIBUYENDO A UN BUEN CLIMA

(26 marzo Día Mundial del Clima)

Somos como sonámbulos, sin saber lo que estamos haciendo o hacia dónde nos dirigimos. Si podemos despertarnos o no depende de si podemos caminar conscientemente en nuestra Madre Tierra. El futuro de toda la vida, incluida la nuestra, depende de nuestros pasos conscientes. Tenemos que escuchar las campanas de la atención plena que están sonando en todo nuestro planeta. Tenemos que comenzar a aprender a vivir de una manera tal que sea posible un futuro para nuestros hijos y nuestros nietos.

Me he sentado con el Buda durante mucho tiempo y lo he consultado sobre el tema del calentamiento global, y la enseñanza del Buda es muy clara. Si continuamos viviendo como hemos estado viviendo, consumiendo sin pensar en el futuro, destruyendo nuestros bosques y emitiendo gases de efecto invernadero, entonces el devastador cambio climático es inevitable. Gran parte de nuestro ecosistema será destruido. Los niveles del mar subirán y las ciudades costeras se inundarán, obligando a cientos de millones de refugiados a abandonar sus hogares, creando guerras y brotes de enfermedades infecciosas.



Necesitamos una especie de despertar colectivo. Entre nosotros hay hombres y mujeres que están despiertos, pero no es suficiente; Las masas todavía están durmiendo. No pueden escuchar el sonido de las campanas.

Adaptado de *El mundo que tenemos*: un enfoque budista para la paz y la ecología, por Thích Nhất Hạnh.

Emergencia climática

El cambio climático es la fiebre de un modelo de desarrollo enfermo, el síntoma de que estamos consumiendo y emitiendo a la Tierra más de su capacidad natural de regeneración. Constatamos los efectos con fenómenos climáticos extremos cada vez más frecuentes e intensos (olas de calor, sequías prolongadas, lluvias torrenciales, subidas del nivel del mar, deshielo de glaciares...). Desde hace más de 30 años científicos y ecologistas nos vienen avisando que la emisión de Gases de Efecto Invernadero (GEI) a la atmósfera como consecuencia de la quema de combustibles fósiles como el carbón, el petróleo y el gas natural para producir energía, unido a cambios de usos del suelo por deforestación y agricultura insostenible, estaban alterando la dinámica climática. Sin embargo, y a pesar de acuerdos internacionales como el Protocolo de Kioto (1997) y el Acuerdo de París (2015), todavía siguen creciendo las emisiones de GEI, y los impactos ya se están notando, de forma más intensa en los países en desarrollo, al estar situados en regiones más vulnerables y disponer de menor capacidad de adaptación. Esto exacerba aún más la injusticia, ya que son los menos emiten.

La buena noticia es que hay signos de esperanza, las personas hemos salido masivamente a las calles con los jóvenes a la cabeza para exigir a los gobiernos, empresas y sector financiero que actúen responsablemente y lleven a cabo la necesaria transición ecológica con la ambición y el ritmo suficiente para evitar los peores impactos del cambio climático. Tenemos un gran desafío por delante, pero también la oportunidad de, actuando juntos, contribuir a reconectarnos con el planeta.

¿Cómo podemos contribuir a mejorar la situación?

No tenemos que hundirnos en la desesperación por el calentamiento global; podemos actuar. Si solo firmamos una petición y nos olvidamos de ella, obviamente nada va a cambiar. Se deben tomar medidas urgentes a nivel individual y colectivo. Todos tenemos un gran deseo de poder vivir en paz y sostenibilidad ambiental. Lo que la mayoría de nosotros aún no tenemos son formas concretas de hacer realidad nuestro compromiso con la vida sostenible en nuestra vida cotidiana.

Te ofrecemos unas preguntas para la reflexión:

- ❖ ¿Eres consciente de que tu forma de vida repercute en el cambio climático?
- ❖ ¿Cómo sería desarrollar tu compasión hacia todos los seres sensibles?
- ❖ ¿Te imaginas perder tu hogar y convertirte en refugiado climático?
- ❖ ¿Puedes sentir el sufrimiento que generan los incendios, las inundaciones y las sequías?
- ❖ ¿Podrías comprometerte con un consumo responsable para proteger la Naturaleza?

Propuestas de acción consciente

Cada vez somos más conscientes de la necesidad de contribuir a un buen clima y no es necesario hacer grandes inversiones, tenemos al alcance de nuestra mano la llamada *Economía Circular*, que nos permite considerar el impacto ambiental de nuestro consumo, para ello podemos realizar pequeños-grandes gestos como:

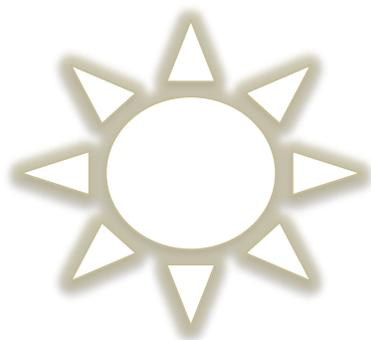
Caminar, ir en **bici**, usar el **transporte público**, **compartir coche**, son alternativas idóneas al uso del coche privado.

Asociarse o realizar algún **donativo**, con una **ONG** comprometida con la causa del medio ambiente.

Comprar **bombillas led** y contratar los servicios con **empresas responsables con el medio ambiente**.

Productos de lino, cáñamo, fibra de madera, acero, vidrio; son alternativas a las bolsas y botellas de plástico.

Usar pequeñas **bolsas de tela**, para comprar fruta y verdura, recuperar la costumbre del **carrito de la compra** y comprar cerca de nuestro domicilio para evitar el kilometraje y envoltorios innecesarios.



El **punto limpio** es el **punto amigo**. En algunos barrios, el **Punto Limpio Móvil** que pone el Ayuntamiento un día a la semana, nos permite tirar todo lo que no debe tirarse en otros contenedores.

Con un par de grados que se reduzca el aire acondicionado y/o calefacción, ya se está en **el camino del cambio y el compromiso**.

Experiencias inspiradoras

Cuando nos sentimos parte de la naturaleza podemos disfrutar de pequeñas acciones que nos reconectan con ella. Hace 30 años decidí instalar un panel solar para calentar el agua en el tejado de casa. Me desalentaron diciéndome que era más caro, que iba a tardar mucho en recuperar el coste. Yo les oí, pero decidí escuchar mi corazón y seguí adelante con el proyecto. 9 meses al año no gasto energía fósil en calentar el agua, y además siento gran satisfacción sabiendo que el agua que resbala por mi piel es un regalo del sol.

(Mar, Sangha del Agradecer, Madrid)

También hay experiencias colectivas que multiplican nuestra energía haciéndonos sentirnos parte de un movimiento más amplio. Una de ellas es “*La Hora del Planeta*”, que convoca a ciudadanos de todo el mundo a apagar las luces durante una hora el sábado 28 de marzo, para reflexionar sobre el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

<https://www.horadelplaneta.es>

Os animamos a que nos compartáis vuestras experiencias, tanto personales como colectivas para podernos inspirar mutuamente y crecer juntos.

Equipo Madre Tierra



El equipo de la **Madre Tierra** pertenece a la **Comunidad del Interser (CBI)**. La **CBI** es la *representante oficial en España de la Comunidad Monástica de Plum Village*, fundada por *Thích Nhất Hạnh*, y es la interlocutora de dicha comunidad monástica de Plum Village en nuestro país.

Más información: <https://tnhspain.com/recursos/boletines>